

Llegada y estancia.

El viaje comenzó el domingo 27 de junio. A pesar de que el workshop en el Campus comenzaba el lunes siguiente, se nos convocó el día anterior para así poder llegar con tiempo al lugar y acostúbranos al clima con los compañeros y profesores.

La recogida fue en Pamplona a las 5 de la tarde, en la puerta de la Fundación Arquitectura y Sociedad -organizadora de la semana de trabajo-. Allí es donde se produjo el primer contacto con los compañeros de trabajo, donde nos presentamos y hablamos de la procedencia de cada uno, para así conocernos poco a poco mejor. Desde Pamplona nos dirigimos organizados en distintos coches a Lizaso, el pueblo donde nos alojaríamos.

Lizaso es un pueblo bastante pequeño, de unos 150 habitantes, a unos 30 minutos de Pamplona en coche. El entorno la verdad era bastante impresionante, por la cantidad de verde y naturaleza que lo rodea. Una vez llegamos al pueblo nos condujeron a la casa rural en la que nos alojaríamos y el restaurante donde tendríamos desayuno comida y cena.

El alojamiento fue una casa rural dentro del propio pueblo. Un edificio de 3 plantas con cocina, varios baños, jardín trasero y otras comodidades. En primer lugar, me sorprendió el hecho de compartir habitación con alguien que acababa de conocer, pero si es verdad que al final lo agradecí mucho por la relación de amistad que entablé con mi compañero – Agradecimiento especial a Guixo, un compañero 10 –

Si es verdad que no utilizamos mucho la casa, ya que la mayor parte del día la pasamos en el Campus o aprovechando para dar una vuelta, pero aun así los momentos dentro de la residencia se hicieron muy buenos gracias a la simpatía y amistad entre todos.

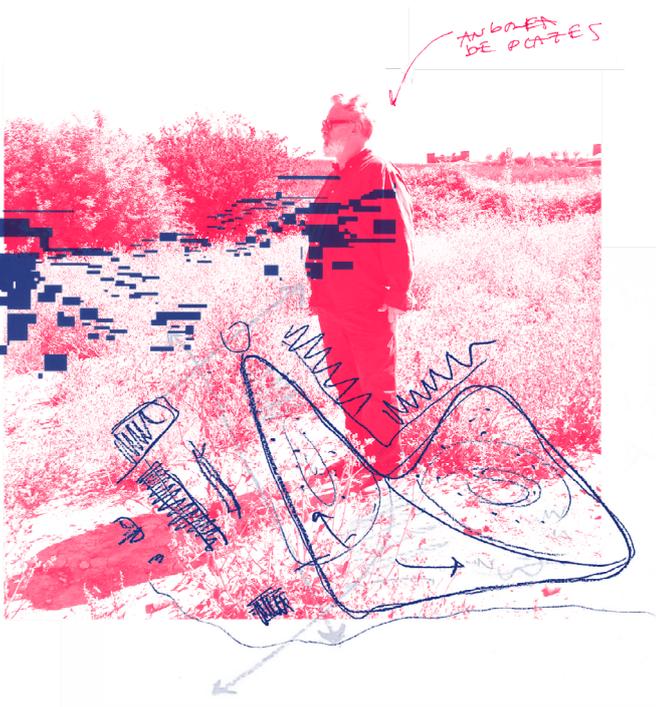
Este alojamiento se encuentra a unos 15 minutos andando del Campus Ultzama, donde estuvimos trabajando en el proyecto.



Campus Ultzama y proyecto.

Como introducción al proyecto, el primer día visitamos la zona de intervención, acompañados de los arquitectos mentores - Patxi Mangado, Andrea Deplazes, Ignacio Olite, Camilo Rebelo y Joao Pedro Serodio -.

Se trataba de un área formado por dos parcelas vacías, continuación del actual campus universitario de la Universidad pública de Pamplona. El objetivo del taller era diseñar en una semana un nuevo y renovado campus universitario que basándose en la industrialización y construcción por madera recogiese los usos residenciales y de laboratorios de investigación para una nueva escuela de “arquitectura industrial”.



Estas parcelas vacías destacaban por su topografía, así como por el aprovechamiento de algunas de las áreas para trabajo agrario. Durante la visita al terreno nos dimos cuenta de factores clave, como la difícil accesibilidad de ciertos puntos, la importancia de las vías de comunicación, o el desarrollo actual de las áreas colindantes a la parcela.

Con estos datos clave, esa misma tarde comenzaban las jornadas de trabajo en el Campus Ultzama

Para una mejor organización de trabajo durante la semana el proyecto acabó dividiéndose en dos frentes. Un grupo se encargó de la zona más residencial mientras que otro grupo llevó a cabo la zona de laboratorios aulas etc. Poniendo en común ambas propuestas sobre todo para que funcionasen bien los espacios públicos comunes.

Durante la estancia en el campus la dinámica diaria era muy similar. Tras el desayuno llegábamos al espacio de trabajo alrededor de las 10:00, cuando organizábamos el trabajo del día hasta la hora de comer que volvíamos al pueblo. Mas tarde volvíamos después de comer sobre las 16:00 hasta las 21:00 que cerrábamos la jornada de trabajo.

Todos los participantes éramos libres de trabajar en las cosas que más nos inspirasen en ese momento siempre y cuanto fuese un trabajo útil, ya sea maqueta, pensar cosas del proyecto básico a un nivel más conceptual, planimetría etc. Esto también hizo muy fácil la dinámica de trabajo y que cada uno tocásemos más o menos todas las áreas. Los arquitectos mentores eventualmente corregían nuestros trabajos o nos daban algún tipo de indicaciones de por donde ellos seguirían el proyecto.

El jueves 1 de julio fue el día en el que recibimos las charlas de los arquitectos mentores. Destacando la charla de Andrea Deplazes, necesaria para la realización del proyecto que estábamos pensando -aunque fuese a nivel conceptual- ya que trataba de la construcción en madera, premisa de nuestro proyecto. A las charlas se sumaron Camilo Rebelo y Joao Pedro Serodio, que nos hablaron de alguna de su obra construida que vieron importante debido a su relación con el trabajo a realizar.

El Campus como lugar de trabajo se convirtió en un lugar muy especial. Un espacio donde compartir ideas, crear, reinterpretar el espacio urbano, y compartir momentos de trabajo y risas, mientras estábamos rodeados de naturaleza en un entorno espectacular.



CAMPUS
ULTZAMA

El equipo/compañeros/amigos

Una de las cosas que mas valoro del viaje es el grupo de trabajo con el que estuve realizando el proyecto. Es una experiencia muy interesante y positiva conocer a personas de distintos lugares con los que compartir una semana, no solo en los momentos de trabajo, sino también de ocio y tiempo libre entre tanta maqueta, boceto y plano.

Éramos 14 compañeros, incluyendo gente de España, Portugal, Estados Unidos y Eslovenia en el que todos mostrábamos nuestras ideas con total libertad y con ganas de aprender de los demás.

El hecho de pasar las 24 horas del día juntos generó una dinámica tanto de trabajo como de convivencia muy buena. Compartimos momentos de reflexión hablando sobre cosas de nuestra procedencia como música, costumbres lo cual a nivel cultural también es de gran valor y hizo esta semana mucho mas interesante.

No olvidaré los momentos de descanso en tiempo libre por la parcela del Campus, viendo los caballos y hablando de conversaciones triviales, de nuestras familias, parejas, universidades, gustos etc. Las vueltas al pueblo andando todos juntos después de estar todo el día trabajando en el proyecto. O las horas después de la cena en las que el grupo de los mas trasnochadores paseábamos por el pueblo cerveza en mano charlando y riéndonos de tonterías.

Gran parte de esta experiencia ha sido las relaciones humanas que he creado y que pienso y espero no se romperán. Pienso en Marta, Guille, Guixo, Mireia, Fran, Michelle, Joan; una red de compañeros/amigos arquitectos con la que puedo contar. El factor humano de esta experiencia ha sido clave.



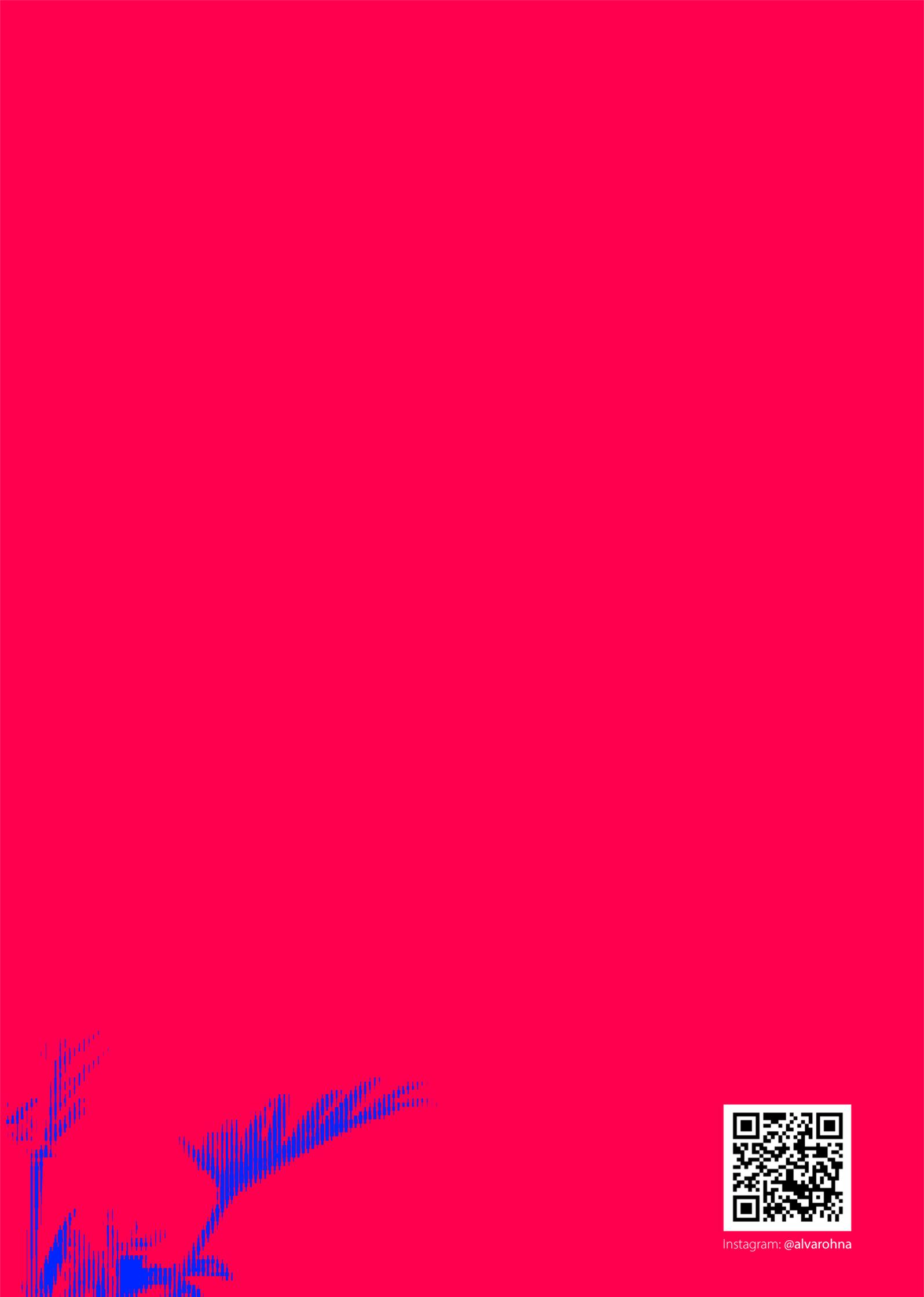
Resultados

De la semana de trabajo, algo que ha despertado en mi una admiración absoluta ha sido la entrega e involucración de los participantes en el taller.

Ha sido increíble poder participar en un proyecto creado por nosotros mismos, guiado por Patxi Mangado y con un futuro tan brillante, siendo nuestras ideas el germen de un espacio posiblemente construido en el futuro.

Trabajar mano a mano con gente de otros lugares y tener esa eficacia de trabajo para ser capaces de proyectar algo tan ambicioso en una semana es algo que no me esperaba. Sin duda el campus Ultzama ha sido una semana en la que todos hemos sacado lo mejor de nosotros mismos. Exigencia, pero en un ambiente compartido tan positivo que incluso las horas extra de trabajo se hacían amenas. Una experiencia única e inolvidable





Instagram: [@alvarohna](https://www.instagram.com/alvarohna)